

EL SANTUARIANO

DICIEMBRE 23 de 1948.

NUMERO 251



Coronel FRANCISCO DUQUE R.

DECORAMOS hoy la portada de «El Santuariano» con la efigie atrayente del Coronel Francisco Duque R., gallardo y pundonoroso militar que es honra de nuestra raza y orgullo de este pueblo que lo ha tenido como hijo muy dilecto, pues si es cierto que nació en Aquitania, aquí pasó sus primeros años y unió su suerte a la mujer que eligió por compañera de su vida.

Siendo tan conocido como es, nos parece una redundancia exaltar los méritos de este bizarro y puntilloso soldado de la Patria que en los campos de «PALONEGRO» selló con su sangre su amor a la causa de sus convicciones. Sus servicios han sido calificados por la ley y apreciados y admirados por la ciudadanía. Su prestigio como conductor ponderado y juicioso y sus virtudes acendradas de varón consular, han sido reconocidas por *montescos y capuletos*.

Para nosotros es muy satisfactorio poder publicar hoy, escritas por el Coronel Duque, reminiscencias de la más grande batalla que en Colombia se ha dado y en la que este corajudo militar obtuvo lauros y menciones honorosas por su comportamiento en el combate. Próximamente publicaremos otros trabajos del Coronel Francisco Duque R., a quien rendimos un tributo de gratitud y reconocimiento por su espontánea y valiosa colaboración.

"El Santuariano"

Al finalizar el año de 1948 desea a sus suscriptores y favorecedores unas felices PASCUAS DE NAVIDAD y les presenta un cordial saludo de AÑO NUEVO.

"El Santuariano"

Rinde tributo de adoración a JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR y humildemente reconoce los grandes beneficios que le ha dispensado el Supremo Hacedor de todas las cosas, pues gracias a su infinita bondad ha podido sostenerse y salir con rigurosa puntualidad.

"El Santuariano"

Rinde también un devoto tributo a la SANTISIMA VIRGEN MARIA, Madre de Dios y Madre nuestra, la que siempre tiene en sus páginas un rincón preferencial para exaltar sus glorias y propagar su devoción, rincón sostenido perseverantemente por el egregio cantor Mariano R. P. Policarpo María Gómez.

Por Ultimo

«EL SANTUARIANO» agradece a todos sus generosos amigos que lo han favorecido con su apoyo moral y material y espera que en el próximo año podrá contar también con sus beneficios y confianza.

Joaquín Gómez Z. y señora

Agradecen cordialmente a todas las personas que se hicieron presentes durante la enfermedad y muerte de su padre, señor ANTONIO GOMEZ GIRALDO (Q. E. P. D.) Muy especialmente agradecen a los sacerdotes de la Parroquia, al padre Polito, al doctor Félix Gómez S. y al director de «El Santuariano» por su sentida nota necrológica.

Dios sabrá pagarles a todos tantas y tan inmerecidas boncades.
El Santuario, Diciembre de 1948.

¡ATENCIÓN! Señorita: el mejor tinto lo encuentra en EL KIOSCO. Si le provoca un fresco, en EL KIOSCO lo encuentra.

*En su testamento no olvide el Templo de San Judas,
único en la América del Sur*

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Fundador: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Director: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXIX

El Santuario, Diciembre 23 de 1948

Número 251

Editorial. — Hemos insistido, insistimos e insistiremos con patriótico y tesonero empeño sobre la necesidad que tienen los pueblos del Oriente Antioqueño de hablar claro, sin reticencias, vaguedades y preámbulos para que se les haga justicia y no sigan de «ánimas solas», olvidados y desamparados por las altas esferas oficiales. Una región que ha contribuido con un valiosísimo aporte para el desarrollo cultural, económico, industrial y comercial del país, no debe permitir que siga castigada, desdeñada y hasta perseguida por la incomprensión, el odio, la envidia y la ignorancia. Y no se diga que exageramos, porque esa inquina con que se nos trata es ya histórica y reconocida como verdad axiomática. Si al sectarismo enervante y mezquino se le pudiera conceder razón, esta aversión podría justificarla determinado partido histórico, pero no es explicable tan suicida aberración en los hombres del partido que desde el nacimiento de la República ha defendido en todos los campos esta región gloriosa que en la paz como en la guerra ha escrito bellos y emocionantes capítulos de la Historia Patria. Si por razón de su inteligencia, preparación y méritos alguno de nuestros valores ocupa elevada posición en cualquiera de las ramas de la administración pública, es vetado y hostilizado como si perteneciera a una raza maldita, veto y hostilidad que se manifiestan hasta con los humildes porteros y empleados de baja categoría de procedencia oriental. Para reparar y tachar se contabilizan los mezquinos emolumentos que del erario público devenga el empleado eficiente y honorable de esta región, pero en jamás de los jamases se tienen en cuenta los colosales esfuerzos y los patrióticos sacrificios que ha realizado y que realiza el conglomerado de estas comarcas por el sostenimiento de las libertades públicas y de las instituciones que nos rigen. Esto lo hemos visto y ma disimulada y matrera.

INSISTIMOS

lo hemos palpado, lo vemos y lo palpamos hoy, lo sentimos ayer y lo sentimos hoy, a pesar de que la insidia refinada no pocas veces ha sido manifestada en una for-

Al oriental se le tilda de burócrata, de *manzanillo*, porque se ignora o se quiere ignorar deliberadamente lo que representa y significa en la colonización, la industria y el comercio de diversas regiones del país, muy especialmente de Caldas, Tolima y Valle. Los Arcilas, Aristizábales, Boteros, Castaños, Duques, Giraldo, Gómez, Hoyos, Jiménez, Lasernas, Naranjos, Ocampos, Pinedas, Ramírez, Salazares, Zuluagas y muchos otros de alta significación en el mundo, social, intelectual, político, industrial y comercial de aquellos departamentos, tienen una genealogía clara y precisa que atestigua la valencia de este pueblo y su aporte humano en el engrandecimiento nacional, pero se nos estudia y se nos analiza con un criterio erróneo saturado de odio, y como dijo el clásico, las cosas son del color del vidrio con que se miran, y como hay prevención, se nos mira muy mal, se nos desprecia y se nos persigue.

Insistimos en hablar recio, claro, sin sesgos ni reticencias meticulosas. Tenemos una cerril independencia, y como estamos huérfanos de personales ambiciones, decimos las cosas por sus nombres. No hemos nacido para esclavos, y asumir actitudes verticales y masculinas son imperativos de la sangre. La falsa prudencia y el tacto falsificador de la verdad no se compaginan con nuestro temperamento indómito, aguerrido e irreductible. En estos casos la prudencia es no guardar silencio y el tacto es reclamar sin vacilaciones los derechos que tenemos. De aquí, que con énfasis pidamos a los dirigentes antioqueños que rectifiquen la equivocada política reñida con la justicia que han tenido respecto a Oriente. Deben quitarse las vendas que no les permiten ver todo lo que representa y significa este conglomerado en la vida nacional, y así, libertados de prejuicios y de odios que obnubilan, observen —para que procuren hacer una reparación— las injusticias que se han cometido con estos pueblos. Zonas antioqueñas

de nula producción agrícola y de ninguna importancia económica atravesadas por carreteras y otras clases de vías de comunicación, mientras las ubérrimas tierras de Cocorná, San Luis, San Carlos y San Rafael permanecen embotelladas y en el más irritante de los olvidos, acusan un estado de incompreensión y certifican lo que hemos sostenido sobre la inquina a Oriente. Esto no debe seguir así, y la H. Asamblea antes de clausurar sus sesiones debe ordenar la continuación de la Troncal de Oriente, y la terminación de las carreteras de San Vicente, San Rafael, y muy especialmente la de San Carlos, la que con un ligero esfuerzo que haga el Departamento la llevará hasta la propia área urbana de tan importante Municipio. No pedimos privilegios, porque no queremos catalogarnos entre los «retoños de Júpiter» con prerrogativas especiales, ni pedimos limosna, porque tampoco pertenecemos a las humildes castas de mendicantes desprovistas de derechos. No. Solamente pedimos la vigencia de la equidad. Insistimos en reclamar justicia distributiva y conmutativa. Y nada más...

Dr. LUIS ALFONSO RAMIREZ GOMEZ

El 29 del mes próximo pasado la Universidad de Antioquia le confirió el título de Doctor en Medicina y Cirujía al joven santuario Luis Alfonso Ramírez Gómez, hijo de D. Jesús Antonio Ramírez y de Doña Carmen Julia Gómez de R., y nieto del fundador de este periódico Señor D. Eusebio M. Gómez R.

Luis Alfonso hizo sus estudios de medicina en la Universidad de Antioquia y luego se especializó en Buenos Aires de donde regresó con óptimas calificaciones y consagrado como un verdadero hijo de Esculapio por sus sólidos conocimientos, por su vocación, inteligencia y consagración, pero quiso que el título que lo acreditara como médico se lo confiriera su Madre Nutricia, la célebre Universidad de Antioquia.

Al felicitar a Luis Alfonso y desearle muchos éxitos en su profesión, prohijamos el siguiente comentario de EL CORREO de Medellín en su importante sección «EN SOCIEDAD», que dice así:

«Un nuevo profesional aportará sus servicios a la ciudadanía. El profundo estudio y la completa dedicación hacia la medicina, han hecho de él un perfecto galeno. Se trata de Luis Alfonso Ramírez, dinámico joven miembro de nuestra alta sociedad, y uno de los más talentosos estudiantes de la Universidad de Antioquia. El lunes pasado en ceremonia que tuvo lugar a las cuatro de la tarde, se llevó a efecto el acto de graduación del nuevo médico. Actuó como presidente de tesis el doctor Manuel S. Arango, quien asociado con los distinguidos médicos que calificaron la tesis de grado, confirieron al doctor Ramírez, la máxima calificación y la mención de honor.

El trabajo de grados, vasta investigación acerca de las funciones y afecciones del Riñón, ha causado gran admiración entre el cuerpo médico y los estudiantes de nuestra ciudad.

EN SOCIEDAD, adhiere a las innumerables felicitaciones que ha recibido el Dr. Luis Alfonso Ramírez y le desea grandes triunfos en su carrera, la cual desde sus comienzos ha sido brillantísima.»

Ilustres Visitantes

El 5 de los corrientes fue visitado El Santuario por las siguientes personalidades destacadas de la política conservadora: Dr. Luis Navarro Ospina, Presidente del Directorio Nacional; Dr. Manuel J. Betancur, Vicepresidente del Directorio Departamental, Representante a la Cámara y Director de «LA DEFENSA»; Dr. Carlos Albornoz, Representante a la Cámara por el Departamento de Nariño; Dr. Jesús M. García Torres, miembro del Directorio Departamental; Drs. Carlos Mario Londoño y Antonio Valencia Resirepo, Diputados a la Asamblea; Dr. Jesús M. Arias, Representante a la Cámara; Dr. Pedro L. Pineda, Diputado a la Asamblea y miembro del Directorio Departamental y Dr. Jesús Gómez Salazar, Secretario de la Asamblea. Los tres últimos son hijos directos de El Santuario.

Cuando el pueblo se dió cuenta de la llegada de tan ilustres personajes, se congregó lleno de entusiasmo y fervor para confirmar ante ellos la fe en los principios que profesa y escuchar de sus labios autorizados los anuncios de las futuras victorias. A las 11 a. m. al són del Himno Nacional tocado por la Banda «Santa Cecilia», en medio de banderas azules y entre fervorosas ovaciones de la multitud, entraron los jefes a la ciudad. El Presidente del H. Concejo Municipal. Sr. D. Luis-N. Gómez, les presentó el saludo a nombre del pueblo que representa y les entregó las llaves de la ciudad a los visitantes, los que fueron declarados huéspedes de honor. El Presidente del Concejo fue muy aplaudido por su bello discurso de períodos admirables. Luego habló el Dr. Navarro Ospina, quien, con su estilo mesurado y sobrio hizo una exposición sobre la importancia de las próxi-

mas elecciones y exhortó al pueblo para que cumpliera rigurosamente sus deberes para con la Patria. Cuando terminó el Dr. Navarro Ospina se dirigió a la multitud el Dr. Manuel J. Betancur, quien fue muy ovacionado por su vibrante oración en la que hizo un alto elogio de El Santuario y de sus gentes, en su nombre y en el de sus ilustres compañeros de visita dió las gracias al Presidente del Concejo por su saludo y dijo que con gran satisfacción y orgullo recibía las llaves de esta fortaleza inexpugnable de la tradición e invitó a la lucha por la conquista del Congreso para consolidaren el poder al epónimo Presidente Ospina Pérez. Cuando el Dr. Betancur hubo terminado su magnífica oración acerada y cortante, se presentó ante el público el Dr. Carlos Albornoz, quien fue recibido con una salva de aplausos. El pueblo se entusiasmó frenéticamente con el verbo encendido y opulento, con las cláusulas rotundas y elegantes, con los símiles primorosos vestidos con ropajes áureos que fluían con suave nitidez y armonía de la argentínica garganta de este joven tribuno de «pico de oro» que en su elocuencia arrobadora parecía que sus labios estuvieran quemados por la braza milagrosa del Profeta. Todo en Albornoz es sorprendente y arrebatador: su vocalización perfecta, su argumentación convincente, su dicción embadurnada de belleza inefable y dominadora, su soltura y desembarazo, su gesto y su acción perfilan la vigorosa silueta de un Demóstenes. El pueblo enloquecido de entusiasmo ovacionó frenéticamente al orador y juró ante los evangelistas de la victoria pelear con lealtad, coraje y sin vacilaciones por obtener el triunfo en las grandes y decisivas batallas cívicas que se aproximan. Los compañeros del Dr. Albornoz lo felicitaron y lo abrazaron emocionados por su elocuentísima arenga.

Los oradores hablaron desde el mismo balcón que otrora el inmortal Guillermo Valencia pronunciara la mejor oración de su vida en la que bautizó a esta nuestra ciudad con el título de «Vaticano del Conservatismo», título que ha refrendado el pueblo santuarioano en todos los palenques de la democracia.

Terminados los discursos, los visitantes fueron obsequiados con una copa, y bellas y gentiles muchachas de nuestra sociedad les ofrendaron simbólicos ramilletes de claveles y colocaron en sus

pechos insignias azules como el azul de la sangre que corre por las venas generosas de estas damas que son decoro y ornamento de El Santuario. Luego se dirigieron al Salón de la Casa Córdoba, y allí, gentiles y cultas señoritas les ofrecieron una copa de champaña. El Dr. Carlos Mario Londoño, joven ponderado y modesto, de mentalidad robusta y cultivada, en un discurso cordial y bien pergeñado dió las gracias por las atenciones recibidas, y desde los balcones de la Casa el Dr. Valencia Restrepo se dirigió al pueblo y pronunció una arenga brillante y patriótica que arrancó numerosos aplausos de la multitud.

Con la visita de estos preclaros varones de la Patria, el 5 de diciembre, quedó rubricada como una fecha fausta, exultante, magnífica y trascendental en los anales de El Santuario.

Antes de regresar, varios de los visitantes escribieron en el Libro de Autógrafos de la Casa Córdoba sus emocionados pensamientos.

El Dr. Carlos Albornoz escribió: «El Santuario es el espejo que copia la grandeza de la historia y refleja el de la Patria».

El Dr. Manuel J. Betancur: «¡Córdoba! La vida fue minúsculo precio en su grandeza»

El Dr. Carlos Mario Londoño: «En el corazón de la mujer santuarioana depositamos la esperanza de la victoria».

El Dr. Jesús M. García Torres: «Sobre la colina sangrante de El Santuario, como el mártir glorioso del Calvario, cayó inmolado en actitud heroica, el immaculado capitán de la Patria».

«Su voz clamorosa: «¡Paso de vencedores!» alienta nuestro tránsito por los caminos redentores y triunfales hacia la consolidación de nuestros principios en la rectoría de la Patria».

Buena noticia

Nos place saber que nuestro amigo y paisano Carlos Aristizábal, residente en Buenaventura, no está complicado en los vergozosos atentados realizados en aquel puerto por las turbas liberaleras el nefasto 9 de abril. Para nosotros se nos hacía inverosímil que un santuarioano que tiene apellidos y tradición que respetar formara en las hordas vandálicas que en ese día desgraciado saquearon, asesinaron, incendiaron y cometieron toda

clase de sacrilegios, violaciones y profanaciones, porque lo sucedido en ese día nefasto baldona la cultura y la civilización, como es un baldón que en este «Lindo País colombiano» donde se conjuga un libertad bobalicona, un plumífero miserable llamado Silvano Garcés Rentería publique un libracó insolente que radiografía la conformación moral aterradora de los nueve abriles del Puerto de Buenaventura, libracó en el cual estereotipa indecencias propias tan solo de las más fétidas y nauseabundas sentinas sociales. ¡Oh! y estos bárbaros son los que quieren gobernar a Colombia!

En ese inmundo libracó titulado «EL 9 DE ABRIL EN BUENAVENTURA» se dicen a porrillo barbaridades y calumnias de esta laya: «EN LA MUERTE DE JORGE ELIECER GAITAN TIENEN ACCIONES LOS CURAS COLOMBIANOS Y ESPAÑOLES QUE NO CONFORMES CON EXPLOTAR LA FE DEL PUEBLO PARA ENRIQUECERSE, CONTRIBUYERON AL ASESINATO DE SU MAS EXCELSO CONDUCTOR Y FUTURO PRESIDENTE». ¡Mamola! Y pensar que estos remarcados malhechores gozan de ciertos fueros especiales para mentir, injuriar, calumniar y para toda clase de excesos y libertinajes, mientras los hombres honrados no pueden decir ni escribir nada contra ellos porque tienen que comparecer ante los jueces, como está ocurriendo con mucha frecuencia, en que estos perdularios, cuando se ven sindicados, rasgan sus vestiduras y resultan convertidos en unas inocentísimas y humildísimas palomas. ¿En qué país vivimos?

Para tranquilidad de sus amigos y de sus familiares con mucho gusto publicamos el radiograma en el cual, el Presidente de la Cámara de Comercio de Buenaventura, sincera a Carlos Aristizábal del cargo de saqueador.

Para El Santuario es motivo de satisfacción saber que ninguno de sus muchos hijos diseminados en todo el país estuvo en las filas de los salvajes de descomunal estupidez y de refinada maldad que el 9 de abril se deleitaron en los festines del crimen

El radiograma dice así:

Buenaventura, mayo 2 de 1948

Enrique Luna.

Pasto

Por cuestiones políticas en-

cuéntrese preso esa ciudad CARLOS ARISTIZABAL, prestante figura del comercio este puerto, dignatario empresas municipales, otros organismos vital importancia adelanto puerto. Por lo que pude constatar personalmente demás informes obtenidos, dicho señor no solo estuvo marginado atentados contra propiedad privada llevados a cabo nefasto nueve abril pasado, sino que personalmente ayudó defensa intereses ciudadanos conservadores. En nombre justicia estamos todos obligados defender sin distinciones políticos, ruego Ud. intervenir activamente fin conseguir inmediata libertad precitado ciudadano cuya vida ha sido brillante trayectoria hacia dignidad y trabajo.

Compatriota y amigo,

Horacio Delgado Rivera,
Presidente Cámara Comercio
Buenaventura

Trozos selectos

—Signo inequívoco de pueblos superiores es el rendir tributo y el exaltar los méritos de sus varones preclaros. Extraer de la cantera humana filones espirituales y arrancarle a la roca popular sus diamantes más puros, para engastarlos en el anillo de la gloria es generoso deber que cumplen fieles los hombres consagrados por el esfuerzo, ennoblecidos por la virtud y acostumbados a la arrogancia de las empresas inmortales. (Carlos Albornoz).

—La crisis de autoridad es el más peligroso de los males que la humanidad confronta. Donde quiera que la autoridad desaparece o actúa deficientemente se produce la anarquía con sus consecuencias destructoras. Si la autoridad del padre desaparece, la familia se relaja; si en la escuela se presenta, la disciplina se pierde; si los gobernantes la arriman, las fuerzas del mal se levantan y el crimen ocupa el lugar que la virtud habitó. (Dionisio Arango Ferrer).

—Nos sirven para la lucha aquellos para quienes sea suficiente recompensa la construcción de los cimientos de ese gran edificio del futuro. Queremos que nos acompañen aquellos que piensen que debe haber una patria amable si no para ellos, para sus hijos o para los hijos de sus hijos. Aquellos

que rechazan la vida muelle y piden para sí la vida dura que es la única creadora y redentora en el campo social. En fin, estamos con aquellos que viven en función de espíritu y no con los materialistas, que vegetan en función de materia, porque la materia, como es natural, se satisface con comida y el espíritu crea, vivifica y redime que es lo que necesita esta patria humillada y sangrienta. (Eduardo Berrío González).

—Si el mundo no recupera el prestigio de la autoridad; si los que gobiernan no se deciden a gobernar; si los jefes de los pueblos no ejercitan su jefatura con virtud y con prudencia pero con energía y sin vacilaciones, apenas estamos vislumbrando los síntomas del desastre. Periclitarán las conquistas que hemos guardado como tesoro y patrimonio de quienes nos han de sobrevivir. Definitivamente las sucesivas revoluciones entregarán la investidura ajada de la autoridad en poder de los más vigorosos exponentes de la barbarie. Entonces sí regresaremos a la caverna. Se habrá impuesto de nuevo el hombre fiero sobre el hombre que la concurrente y esmerada labor benedictina de héroes, de sabios y de santos, hubieren de formar y que legó la civilización occidentalista cristiana al siglo de la enciclopedia y a este mal denominado de «las luces». (Manuel J. Betancur).

—Vengo desde tierras hermanas de las vuestras, donde también la leche d' la libertad salta de la roca viva y alimenta pechos gallardos e invencibles. Nariño y Antioquia, uncidos a la geológica inconfundibilidad de los Andes, clavados al pie de los picachos más enhiestos, aleccionados por el vértigo de las alturas, han sido dos cantos de orgullo y dos himnos de arrogancia en el conjunto orquestal de la patria. Vosotros laboriosos en la entraña de la roca o bajo la techumbre de las fábricas; entregados nosotros a la bondad del surco y a los secretos de la tierra, unos y otros hemos levantado el hogar sobre bases de tradiciones patrias y hemos hecho de Dios el centro de nuestra adoración, de la mujer el tabernáculo de la virtud, del trabajo el templo del deber y de la Patria el impulso de todos nuestros afanes. Cada que Colombia se ha convulsionado por la tormenta del caos, nuestros pueblos, abrazados por sus volcanes, se han dado cita de honor para salvarla. (Carlos Albornoz).

«Similis, Simile Gaudet»

Las costumbres modernas han llenado de ruido y de frivolidad la vida social, la cual ahuyenta automáticamente al hombre superior. Es entonces cuando tiene cumplimiento fatal aquello de que la superioridad de la inteligencia conduce a la insociabilidad. Porque el temperamento fino y castigado no engrana en el chirrido monótono de la insustancialidad.

Claro está que nos referimos al hombre bien cultivado, que sin llegar a un refinamiento intratable, adquiere una personalidad rodeada de merecimientos y de buen juicio para todas las cosas.

Porque si tomamos en cuenta al hombre mediocre, ese producto híbrido, entre la ilustración fraccionaria y la ignorancia integral, entre la vulgaridad y la decencia, es ordinariamente muy poco lo que lleva en sí mismo, y entonces su propia vacuidad interior, su misma pobreza espiritual lo lleva a buscar compañía de personas que se le asemejen. Para qué? Para sentir en esa forma artificial y pasajera, satisfecha su personalidad. Esto en fuerza del principio que se enuncia: «*Similis, simile gaudet*».

Precisamente la mendicidad del alma en el hombre lo lleva a refugios heterogéneos en donde la variedad del ambiente y de las cosas colindan con el vacío que necesita su espíritu. Es por esto por lo que en las actuales sociedades, de ordinario, no se flotantiza el personaje superior, sino tan solo el hombre narcotizado por el bullicio y la reacción.

Para ellas

Hoy el hombre no quiere cabase precisamente porque se halla acobardado ante todas las amenazas que la moderna sociedad alberga y permite contra su dignidad y bienestar. Y nadie querrá negarle a este hecho evidente, la delicada trascendencia que tiene para el orden y el progreso colectivos.

Son muchos los hombres que ocupan una posición fronteriza entre el pasado y el presente de las costumbres actuales, y no hacen otra cosa que observar y comparar. Sin atreverse a formar hogar, pudiendo hacerlo bajo todos los aspectos porque se le considere, debido a la repugnancia y temor que le inspira la mujer moderna, quien parece estar interesada en

servir para todo, menos para que el hombre la haga suya.

Y no se crea que se trata de hombres ignorantes o mediocres, sino de ese tipo comúnmente conocedor de la vida y que representa la mayoría de los hombres en todos los países.

Ni se trata de un fenómeno de simple transición, pues esta clase de hombre siempre estará alejado de toda intención hogareña, mientras vea en la mujer las más elocuentes perspectivas de un enemigo girado contra su vida a muy pocos meses visto desde el matrimonio.

Y qué decir del hombre más elevado aún en las zonas del espíritu? Para este es más grave todavía el problema, porque es quien más necesita de respeto y comprensión en la mujer que acepta como compañera de su vida superior.

(Del Libro «LA MUJER» por Gustavo Atuesta).

María, espejo de justicia

María es espejo de justicia. Qué significa esta frase? — Esta frase significa que María es modelo de lo justo, de lo virtuoso, de lo santo, de lo perfecto, de toda virtud.

Si miramos a María, qué vemos? — Vemos las grandezas de Dios, las grandezas de la misma María y vemos cuán miserables somos nosotros.....

Sólo María es espejo de las divinas perfecciones? — También lo son las demás criaturas, según el apóstol: «Las cosas invisibles de Dios las vemos por el conocimiento que las criaturas nos dan de El». Sin embargo, espejo perfectísimo es solamente María. María refleja las perfecciones divinas de un modo perfectísimo. Es Ella como los espejos planos y purísimos que retratan los objetos tales como son. Las demás criaturas, aun las más hermosas, son como los espejos convexos que empequeñecen los objetos que retratan. Quiere decir que, mientras más hermosa es una criatura, más hermosamente dibuja las perfecciones de Dios. Por tanto, al llegar a María, encontramos que Ella es el puro brillo de la luz eterna y el espejo sin mancha de la Majestad de Dios, como nos enseña el sagrado libro de la Sabiduría (VII—26).....

Pues mirémonos en María. Cómo hemos de formarnos nosotros para conseguir el cielo? — Como

nos enseña San Pablo: Según la imagen de Jesucristo. Dónde se formó Jesucristo? — En María. Por lo mismo, nosotros también hemos de formarnos en María. Y para formarnos en Ella, la hemos de contemplar como espejo de justicia y mirarnos en él.....

Díme, cristiano, cuál es el fin que te propones cuando consigues un espejo y lo colocas allá en uno de los salones de tu casa? — Para mirarte tal cuál eres, quitar las manchas que te afean y arreglarte de modo conveniente.

Pues con esos mismos fines te vas a mirar en María. Mirate y verás cuán feo estás. Quitate esas manchas y arréglate convenientemente. «Mirate al espejo y endereza tu corazón al camino en que anduviste», dijo Jeremías (XXXI—21).

Si no te conoces a tí mismo, no podrás levantar los ojos al cielo útilmente. Por eso dijo un sabio antiguo: «Inútilmente eleva el ojo del corazón para ver a Dios aquel que no es idóneo para verse a sí mismo». Decía San Ambrosio: «Si considero lo que soy, me horroriza mi aspecto; si no me considero, entreveo mi condenación; si me veo, el horror es intolerable; si no me veo, la muerte eterno es inevitable». Pues bien: Si no te miras, no te ves; si no te ves, no te conoces; si no te conoces, no te avergüenzas; si no te avergüenzas, no te corriges; si no te corriges, no te salvas.

La Virgen María es un espejo reconcentrador. Si queremos abrazarnos, no nos separemos del lado de María. Para comprender mejor esta verdad, va un ejemplo: Algunos espejos tienen la propiedad de reconcentrar los rayos del sol e incendiar los objetos a que se dirigen, si están bien dispuestos. Tal es la Virgen María: El sol de justicia, el Corazón de Cristo despide rayos vehementes de dilección sagrada, y la Virgen María los recibe y los reconcentra en su corazón purísimo y los refleja unidos en el nuestro y lo hace arder en llamas de divino amor. Sí, porque «el Señor Dios Nuestro es un fuego devorador». (Deut. IV—23)

En otros artículos veremos cómo la Virgen es espejo de justicia, recordando algunas de las virtudes que Ella practicó de modo perfectísimo.

María, espejo de justicia, ruega por nosotros.

P. M. C.



Para Reír

DE «TERTULIA»

Mudo de susto

Iban dos amigos de paseo y uno de ellos se fue a un pozo muy profundo.

El que quedó afuera le gritó: — Te mataste?

Y el caído respondió:

—No, pero perdí el habla.

A mascar con la lengua

Decía una señora a otra:

—Pobre Ramona; está tan en la miseria, que tuvo que empuñar la caja de dientes para poder comer.

Con todos igual

Exclamó una vez una señora:

—¡Mi Dios sí que es bueno conmigo!

Y un hombre que le escuchó, dijo:

Y con todo el mundo; no crea que usted es la preferida.

Se la aprendió muy bien

Un campesino oyó a un tenorio que decía a su novia en la ventana:

—Linda, hermosa. Tú eres mi vida y yo soy un pobre buho de los osarios.

A la noche siguiente el montañero fue donde su novia y le dijo:

—Linda, hermosa. Tú eres mi vida y yo soy el pobre burro de los Osorios.

Pregunta suelta

Llevaron a un bobo a hacer una visita y como no hablaba nada, su mamá le dijo:

—Hable algo mijito para que la señora vea que usted no es bobo.

Entonces el bobo volviéndose a la señora de la casa, le preguntó:

—Dígame una cosa señora: usted no ha tenido hijas?

—No jovencito, no he tenido.

Entonces dice el bobo:

—Y su mamá tampoco?

Estaba buenito

Una vez estaba un hombre con una rasca monumental y acercándose a un policía le dice:

—Oiga número, qué horas son?

—Las cinco.

—Las cinco de la mañana o de la tarde?

—Las cinco de la tarde,
—Las cinco de la tarde de hoy
o de ayer?

Te casates te enfermates
Enviudates te aliviates,
Te volvites a casar,
Te volvites a enfermar.

Barba Azul

Aunque la puerca sea rucia
y la laven con arena,
y la forren en azúcar,
siempre es negra la rellena.

Matarife

COSECHA DE HOMBRES

CAPITULO III

LINEA DE SALVADOR GIRALDO

También fue «Hijo de la Promesa», Salvador, casado con María Josefa Jiménez, tía del Gral. Celerino Jiménez. Del matrimonio de Salvador con María Josefa Jiménez fueron hijos:

1.— Miguel María Giraldo Jiménez, prócer de la Independencia, pues murió el 24 de octubre de 1815, en la ciudad de Abejorral a consecuencia de una herida recibida en un brazo en la batalla de «Los Zurriagueros». Su austeridad y piedad eran llevadas hasta el rigor, pues para hacer penitencia torturaba su cuerpo con cilicios de cerda.

2.— Gabriela Giraldo Jiménez casada con Manuel Quintero. «Gabriela murió en Heliconia el 7 de septiembre de 1869 siendo Párroco de esta población el P. Clementino; ya había muerto en esa misma población don Salvador, su padre, el 23 de julio de 1868. Del matrimonio de don Manuel y doña Gabriela hubo un hijo llamado también Manuel, quien se distinguió en música». (Apunte de Francisco Luis Castaño).

3.— María Jesús Giraldo Jiménez, casada con Evaristo Quintero. «En este matrimonio hubo varios hijos, entre ellos Miguel, quien murió en Aquitania ahogado en «Río Claro» siendo en ese entonces un aventajado estudiante del Seminario Conciliar de Medellín». (Apunte de Francisco Luis Castaño).

4.— Rafaela Giraldo Jiménez, casada con Rafael Quintero, abuelos de don Clemente Quintero, quien actualmente reside en Medellín.

5.— Hermógenes Giraldo Jiménez, casado con Rafaela Gómez. Del matrimonio de Hermógenes con Rafaela, fueron hijos:

a). Marcos, casado con Rafaela Botero. Marcos fue un ciudadano de aquilatado patriotismo y un funcionario ejemplar. Marcos, abuelo de Sor Pastora, religiosa de La Presentación, y de Alejandro Pineda quien ha sido llamado a tonsura por el Arzobispo de Medellín.

b). Ramón, casado con Dolores Ramírez, padres del Pbro. Roberto Giraldo, Vicario Cooperador de La Ceja. El R. P. Roberto, aparte de su piedad y amor por las cosas de Dios, siente bullir en sus venas el fervor por la Patria. Es un digno epigón de su raza.

c). José Dolores, casado con Rosa Gómez, muerta recientemente. José Dolores es un puntilloso militar que en la guerra de los mil días obtuvo los grados de Sargento Mayor. Ha sido Alcalde y ha desempeñado otros importantes puestos en la rama administrativa y en todos ha dejado huellas de corrección, energía y pulcritud. Es además el Mayor Giraldo de un patriotismo acendrado como corresponde a la herencia que recibió de sus mayores.

d). Nicolás, casado con Carmen Pineda, hermana del Padre Leandro del Carmelo Pineda y padres de la hermana San Clemente, religiosa de La Presentación y de Sor Francisca de San José, religiosa Mercedaria.

e). Dolores, casada con Rafael Botero, abuelos de Sor Lucía y Sor Aura Delia, de la Comunidad de Siervas del Santísimo.

f). Isabel, casada con Juan Crisóstomo Salazar.

g). Luis, casado con Ana Joaquina Gómez.

6.— Juliana Giraldo Jiménez, casada con Daniel Gómez, padres éstos de Isabel Gómez, casada con José María Ramírez. De José María e Isabel nació Julia, casada con Jesús Arcila, padres de:

a). Ramón, dignísimo Ministro de Cristo, paradigma de sacerdotes dinámicos y progresistas, piadoso y austero es un auténtico exponente de su estirpe blasonada y nobilísima, actualmente Cura de la Parroquia del Carmen de Viboral. La obra que el P. Ramón Arcila ha realizado en diversas parroquias no se puede contabilizar en pocas líneas.

b). Luis, actual Fiscal 1º del Tribunal Superior de Antioquia. El Dr. Luis Arcila Ramírez es un magistrado de honradez infrangible, hace honor a la raza por sus virtudes, ilustración y patriotismo. Su familia, y El Santuario, su tierra

natal que lo admira y quiere, esperan mucho de tan prestante joven.

c). Pedro Antonio, Odontólogo de prestigio, ejerce su profesión en Medellín, joven de cualidades excelentes, es un aquilatado y fornido producto de la raza.

d). Rosario, casada con Leocadio Ramírez, padres de Jesús Antonio, quien ha terminado en una forma brillante sus estudios de Medicina en la Universidad de Antioquia. El Dr. Jesús Antonio Ramírez Arcila es un joven modesto, sencillo, simpático, estudioso, de mentalidad equipada, que por todas sus admirables condiciones morales, sociales e intelectuales está llamado a triunfar en su profesión.

José María Ramírez e Isabel Gómez son padres también de Susana, casada con Juan María Villegas, padres éstos de María, directora de «El Salto» y de Miguel, estudiante del Seminario Conciliar de Medellín.

7.— Máxima Giraldo Jiménez, casada con Arsenio Tamayo. Sin descendencia.

8.— Ana Joaquina Giraldo Jiménez, casada con Jesús Gómez. De este matrimonio es fruto el ilustre médico Dr. José Gómez Giraldo, graduado en París y quien ejerce su profesión en Manizales. De Ana Joaquina y Jesús Gómez (a. Pastuso) son también hijos; Salvador, notable financista del Departamento de Caldas, y Rafael, padre éste de los distinguidos doctores Raúl y Alvaro Gómez, jurisconsultos honorables.

9.— Antonio Giraldo Jiménez, casado con Ana Botero, hermana del Padre Mariano Botero y tía del Pbro. Marco A. Botero. De Antonio Giraldo Jiménez y Ana Botero son biznietas Sor Inés Salazar, religiosa Salvatoriana y Sor Josefa García, religiosa Salesiana.

10.— Benjamín Giraldo Jiménez, casado con María Gómez. Benjamín fue un distinguido pedagogo y ejerció por mucho tiempo en Cocorná. Benjamín y María Gómez son padres, entre otros, de:

a). Domitila, casada con Alejandro Gómez, padres del honorable comerciante Miguel Gómez Giraldo. Alejandro es hijo de los santuarianos Manuel Gómez y Matilde Duque, progenitores de numerosa familia.

b). Salvador, notable músico y compositor, casado con Ana Francisca Salazar, padres del sabio y virtuoso sacerdote R. P. Miguel Giraldo Salazar, Cura de la Parroquia de San José de Medellín. El Padre Miguel es uno de los casuistas más notables de la Arquidiócesis. También Salvador y

Ana Francisca Salazar son padres del notable galeno Dr. Germán Giraldo Salazar, quien ejerce su profesión en la ciudad de Sonsón.

c). Octaviano, notable por sus conocimientos en mecánica. Ignoramos el nombre de su esposa, pero sabemos que es casado y que tiene descendencia.

d). Luisa, casada con Ramón Castaño, padres de Carlos, quien hace muchos años se fue para los Estados Unidos, de Benjamín, de Francisco Luis, institutor benemérito y de una densa cultura, de Enrique, quien desempeñó varias Visitadurías Escolares en el régimen pasado, y de Domingo, que es también un distinguido maestro en ejercicio. Francisco Luis es padre de Miguel Angel que estudia medicina en la Pontificia Javeriana y de Víctor que hace su bachillerato en Medellín.

e). Miguel María, mecánico, pintor, químico, etc. fue el primero que en el país hizo ensayos de cerámica primero en Granada y luego en Rionegro donde organizó una fábrica de loza costada por el gobernador del Estado de Antioquia Gral. Tomás Rengifo, quien observando que Miguel por sus extraordinarias capacidades prometía ser un genio en las artes, le ofreció una beca en el exterior para perfeccionarse en su profesión, pero los familiares de Miguel María no se lo permitieron. La familia de éste conserva una estatua de porcelana, «El Angel de la Esperanza», y otros artefactos. Su biblioteca fue muy rica y constantemente le llegaban libros que pedía a Europa, en los cuales se instruía. Dominaba el inglés y el francés y tradujo al castellano obras de química y mecánica. Era poeta, y sus composiciones que presentó a un concurso que hizo el gobierno del Estado de Antioquia las aclamaron fuera de concurso. El Gral. Rengifo apreciaba mucho a Miguel María y le hizo un obsequio de gran valor a pesar de ser adversario político. En la guerra civil de 1885 Miguel María contrató con los jefes conservadores armamento bélico que él mismo fabricó en parte, armas de fuego y pertrechos. El 28 de junio del mismo año después de rezar el rosario salió a la defensa de la patria (dicen que estaba encaramado en una escalera de la pensión donde vivía) en los momentos en que era atacada la plaza de Rionegro por el Gral. Cándido Tolosa, y en la esquina de la plaza, cerca al templo, con Miguel María se rompió el combate cayendo herido de un balazo en el corazón. El mismo día rompieron la oficina y le robaron

alhajas como el reloj de oro que poseía y muchos objetos de valor y la mayor parte de su biblioteca. Con este robo se quedaron ocultos muchos descubrimientos e investigaciones científicas. Con la muerte de Miguel María perdió la patria un invaluable tesoro como lo manifestó varias veces su adversario político, pero amigo dilecto Gral. Rafael Uribe Uribe.

11.— Clemente Giraldo Jiménez, na fue el último de los hijos de Salvador Giraldo y María Josefa Jiménez, sino el antepenúltimo, pero deliberadamente hemos querido presentarlo como último en este capítulo, por tratarse, sin duda, del más atrayente —por su santidad— de la «familia afortunada, escogida por Dios como heredad suya, reservándose para sí, cual se reservara en tiempos remotos la de Aarón o la de Leví».

El P. Clemente nació en El Santuario el 23 de noviembre de 1840. Hizo sus primeras letras en la escuela primaria de su tierra y en el Colegio—Seminario que aquí dirigían el Padre Emigdio Ramírez y don Lino de J. Acevedo, y terminados sus estudios eclesiásticos marchó a Bogotá con seis santurianos más y otros estudiantes de estas regiones, y el 8 de septiembre de 1867,, «fiesta de la Natividad de Nuestra Señora, se efectúa la sagrada ceremonia y Clemente es investido de los poderes más altos que se confieren en la tierra: el de sacrificar el Cuerpo de Cristo, perdonar los pecados y santificar las almas. Lo que aquel corazón tan delicado debió entonces sentir, el himno de acción de gracias que debió entonar con todas las fibras de su sér, la generosa y total entrega de sí mismo que debió formular y depositar sobre el ara de su primer sacrificio, son cosas que apenas nos es dado de lejos rastrear».

«Aquí empieza esa ejemplar vida sacerdotal que fue creciendo y perfeccionándose hasta llegar a la madurez y sazón».

Vuelto a Antioquia fue destinado para Coadjutor de Heliconia en 1868 y luego fue nombrado Curro propio de los Vahos (hoy Granada) a donde llegó el 14 de abril de 1871 y estuvo de rector de la Parroquia hasta el 5 de mayo de 1933, fecha en que murió.

Al P. Clemente se le ha comparado con Juan Bautista Vianney, Santo Cura de Ars, pues fue «modelo integérrimo de santidad y probidad de costumbres» dijo el R. P. Luis Carlos Ramírez, S. J. en la oración gratulatoria en las fiestas centenarias del egregio Párroco, el 22 de diciembre de 1940. El P. Clemente «ante el bien de las

almas no conoció descanso, ni cedió cobarde ante peligro alguno; celoso hasta lo sumo del adelantamiento espiritual y moral de aquellos a quienes trataba; de trato amable y bondadoso, jamás se molestaba con nadie por muchas exigencias que le hagan; amante enamorado del Dios de nuestros altares y de su Corazón Divino, cuya devoción ya desde joven comenzó a propagar; recogido y estudioso como consciente que era de que el artista de las almas ha de conservarse en la paz y callada soledad de nuestros templos, si quiere hacer obra fecunda, y no ha de descuidar el trabajo asiduo del cultivo e instrucción propias, dado que la ignorancia no es el camino que conduce a la Eterna Verdad». (R. P. Luis Carlos Ramírez, S. J. Oración gratulatoria).

«En 1871 concurre a las oposiciones que para adjudicar varios beneficios había abierto el Sr. Jiménez el año anterior.

«La encantadora modestia y humildad con que presenta sus certificados, su hoja de servicios, la sumisión con que formula su petición: «Si V. S. me juzga digno de alguno de los beneficios vacantes, le suplico nombrarme para el que sea su superior beneplácito», están pregonando que su corazón de sacerdote no era movido por deseo de lucro o de independencia sino de abrazarse más de lleno y de manera más estable con las responsabilidades de la pesada, pero suspirada carga de pastor de almas.

«Dificultades que habían sorbido en orden al gobierno espiritual de la llamada antiguamente parroquia de Vahos, hicieron que la autoridad eclesiástica pusiera sus ojos en el joven levita Giraldo y le confiara esa porción del rebaño de Cristo. Testimonio del aprecio en que lo tenían sus superiores, es la frase pronunciada por el señor Jiménez en el momento de nombrarlo: «Si este no les gusta, que bajen un ángel del cielo».

«Si se quiere resumir su vida en breve síntesis, nada encontraríamos, como dijo un escritor, que la compendiará mejor que el elogio que se hizo de San Juan Bautista Vianney: «no abrió la boca sino para consolar, su corazón para recibir y guardar los dolores del prójimo y su mano para derramar bendiciones y limosnas».

«Noventa y dos años contó esa existencia de precio sin igual, dando cumplimiento a la palabra divina: «bueno es que el varón lleve el yugo desde la adolescencia. El que ha crecido junto al camino del

Señor, aún al envejecer no se aparta de él».

«Una santa y bellísima muerte coronó esa fecunda existencia. El 3 de mayo de 1933 fue a consolar a su siervo y a ofrecérsele como experto guía para el viaje a la eternidad, Jesús Eucarístico. (R. P. Luis Carlos Ramírez. S. J.—Oración Gratulatoria).

El 5 de mayo de 1933 descansó en la Paz del Señor este egregio levita después de una vida bien llenada.

En la nota editorial de EL SANTUARIANO de, 28 de mayo de este mismo año (Nro. 133) escribimos lo siguiente:

«El 5 de los corrientes, a los 93 años de edad entregó su alma al Señor el P. Clemente Giraldo, hijo de El Santuario y Cura por más de 63 años de la simpática y querida ciudad de Granada.

«Era el P. Clemente el decano del Clero antioqueño, y por esto y por las grandes virtudes que lo adornaron, se le miraba como una preciosa y venerable reliquia colmada de merecimientos, y por ende, acreedora a los homenajes y cariños de su feligresía, que con justa razón llora hoy la muerte del Pastor que con amorosos y ternos silbos congregaba a su rebaño para darle de esa prodigiosa agua que Jesús ofreciera a la bella samaritana allá bajo los sicomoros del pozo de Jacob.

«Quince días antes de su muerte estuvimos en Granada con los niños de las escuelas y quedamos sorprendidos con la inmarcesible juventud espiritual de este esclarecido sacerdote, fuerte y fiel, que parecía desafiar los huracanes destructores del tiempo y a la siniestra guadaña de la Terrible Hostil. La sencillez atrayente y la visible mansedumbre del P. Clemente — como familiar y cariñosamente se le llamaba — dominaron la gárrula chiquillería escolar, que embelesada rodeó al anciano levita, que, como el Divino Maestro parecía exclamar: «*dejad que los niños se acerquen a mí*».

«Amable y feliz — con esa felicidad que revelan los justos — empezó a departir con los niños, a obsequiarlos y con ellos recorrió las calles, entró a la iglesia y humildemente les servía de cicerone satisfaciendo la curiosidad infantil, a la vez que daba un cariz de fiesta a las naturales impertinencias de la chiquillería empalagosa, alegre y bullanguera, constatando con su singular paciencia su mansedumbre angélica y la sabia concepción que tenía de la humanidad infantil. Los escolares de El Santuario quedaron gratamente impresionados, y con ese sincero

cariño infantil que no tiene sesgos recuerdan a este sacerdote *máximum, fortis et fidelis*, y hoy lo lloran al unísono de la chiquillería granadina.

«Buscar lágrimas para enjugar, necesidades para remediar, llagas para sanar, eran empresas cotidianas del P. Clemente. Como Carlos Borromeo, despreciaba los contagios de la peste para acercarse al lecho del moribundo para reconfortarlo con la esperanza; como Pedro Claver, cubría con su propio manto las desnudas carnes de los menesterosos; como Juan de Dios, convertía su casa en hospicio de necesitados y peregrinos, y como Lorenzo, visitaba el humilde tugurio del mendigo para darle de comer al hambriento y de beber al sediento. El P. Clemente supo economizar todo céntimo que conseguía, depositándolo en el único banco que no quiebra — porque tiene de respaldo a Dios — y que paga el ciento por uno: Los pobres.

«Su vida ascética como la de un austero penitente de la Tebaida, no fue óbice para que el P. Clemente trabajara con tesón y dinamismo por el progreso material de Granada y por el bienestar económico de sus feligreses. Consultaba las urgencias de la hora y ponía en marcha las ideas que consideraba redentoras, y de aquí, que fueron muchos los problemas de diverso orden que solucionó con sus patrióticas actividades, los que edificaba siempre sobre zarpas de roca y con muros de granito. De sus últimas benéficas y generosas actividades deben subrayarse con tinta áurea y con caracteres indelebles, las gestiones, que en unión del P. Polito, hizo en favor del ramal de la carretera que muy pronto saldrá a Granada para sacarle del injusto embotellamiento en que se encuentra por obra y gracia de la indolencia y la incomprensión oficiales.

«Para hacer el inventario de las numerosas virtudes que escoltaron al P. Clemente, se necesitan muchos capítulos y plumas maestras, porque su vigorosa estructura moral y su existencia toda fue un poema largo y magnífico que cantó las excelencias de la vida cristiana, preludio feliz del descanso beatífico en la célica mansión de los Querubines. Que plumas impecables y doctas hagan el panegírico del insigne levita que se ha sumado a los Bienaventurados y ha aumentado el fecundo e inagotable Santoral de la Iglesia Católica, mientras nosotros, en cumplimiento del deber, consignamos en las colum-

nas de EL SANTUARIANO el pesar sincero que nos ha causado esta desaparición que tiene a la vecina Parroquia de Granada en angustia y en orfandad supremas».

No cerramos este capítulo sin hacer mención de Rosalía, hija de don Ramón Giraldo Duque y de doña María Ignacia Zuluaga. De esta «Hija de la Promesa» sabemos que casó con un señor Zuluaga, y que, entre sus descendientes están el R. P. Gabriel Giraldo, S. J. y el Dr. Jesús Antonio Giraldo Z., distinguido médico que ha ocupado altas posiciones en la política.

Para dar a conocer esta «Cosecha de Hombres» hemos procurado ceñirnos a la verdad, y si resultan equivocaciones o errores, no obedecen a falta de cuidado de nuestra parte, sino a informaciones que consideramos fehacientes, y que por lo mismo las recibimos como razonables, pero con mucho gusto rectificaremos lo que se nos compruebe que no esté acorde con la verdad, y nos agradecería sobremanera, y agradeceríamos como valiosa colaboración en estos arduos trabajos etnográficos y genealógicos, se nos hicieran notar las omisiones en que podamos haber incurrido, desde luego involuntariamente.

Naturalmente, que así como escasean y faltan los Mecenas que patrocinen, o siquiera estimulen con una palabra el esfuerzo patriótico que realizamos con la presentación de nuestra «Cosecha de Hombres», sobran, abundan y superabundan los Zoilos de mentalidad restricta y decriteriotuerto que no conceden ninguna importancia al conocimiento de los valores humanos y a la exaltación de sus virtudes, pero nosotros, con testarudez aragonesa, no dejaremos en el generoso empeño de servirle a la cultura abocándonos a una labor de suyo difícil y complicada que satisface y colma nuestro orgullo de santuarianos y de orientales. Ahora, si esto es una «goma» nuestra, con esta «goma» demostraremos en una serie de «Cosecha de Hombres» por qué el altísimo e inmarcesible valor de estas edeniales comarcas del Oriente Antioqueño.

Monfile

OMISIONES. — En el Capítulo I, al hablar de los descendientes de los «Hijos de la Promesa», por la línea de Vicente Giraldo, involuntariamente omitimos los nombres de Adolfo León, unidad social de gran valimiento por su inteligencia, espíritu cívico y por sus cualidades de amigo leal y generoso, hijo de Marco A. Gómez

y Evangelina Hoyos, biznieto de Vicente, uno de los «Hijos de la Promesa», y Gerardo, maestro de Montebello, joven de buenas condiciones sociales y morales, hijo de Isidro y de Agripina Hoyos, y también biznieto de Vicente Giraldo y de Adelaida Ramírez.

Monfile

REMINISCENCIAS DE ANTAÑO

Para EL SANTURIANO

De la guerra llamada de los mil días (1899 a 1902) tenemos el recuerdo imborrable de la batalla de Palonegro, por habernos correspondido como actores en gran parte de ella.

Conviene que las juventudes que no les tocó actuar entonces, tomen nota de ella y que de las enseñanzas del pasado puedan apreciar los esfuerzos de nuestros mayores para conservar en Colombia, la República cristiana y la libertad en el orden.

En el presente año de 1948, hizo 48 años que tuvo lugar aquel drama sangriento, que mantuvo al país por espacio de 15 días con sus noches en la más inquietante expectativa, del 11 al 25 de mayo de 1900.

Oigamos algunos apartes de la narración de un soldado por Julio T. Castillo:

«Fresco estaba aún para nosotros el bochorno de Peralonso; de las quiebras de esos montes que se alzaban a nuestra vista, nos parecía ver surgir el vapor de la sangre conservadora derramada allí con lujo de bravura, y del tupido bosque de las montañas, las pálidas siluetas de esos héroes, como espíritus sujetos a conjuros, exigiendo a nosotros la apoteosis de sus martirios; de luto nuestra bandera era preciso desnudarles sus crespones; acallados los clarines de combate, llegaba ya la hora de hacerlos vibrar con las notas de dianas triunfadoras, y mudos los fusiles y cañones, debían estallar con estruendo para ahogar los gritos de victoria que el enemigo lanzaba en su soberbia.

Uribe Uribe, el audaz caudillo de potente rebelión, nos miraba de frente y lanzaba el guante a nuestro Ejército; pero ya era Pinzón el contendor; Peralonso el viernes santo de nuestra idea, había pasado con sus dolores y sus

llantos, sus víctimas y sus mártires; esperábamos la Pascua de Resurrección, con sus hosannas y salmos, sus triunfos y sus grandezas.

Atrevido se movía el contrario ostentando su hartazgo de armas, de municiones y de hombres; basando su soberbia en el triunfo casual de Peralonso, sin comprender que a veces Dios levanta a los soberbios para hacer más estruendosa su caída. En efecto, el 11 de mayo principió este duelo a muerte, que duró 15 días con sus noches, y terminó el 25 de mayo de 1900, con el completo rechazo de los revolucionarios.

El Gral. en Jefe de las fuerzas del Gobierno era el Gral. Próspero Pinzón, y sus jefes Divisionarios los Grales. Ramón González Valencia, Roberto Morales, Manuel Ma. Castro Uricoechea, Juan B. Tobar, Roberto Quijano O., Emilio Ruiz, Julián Arango, Manuel José Santos, Julio César Upegui, Arturo Dousdebés, Gonzalo García Herreros, Luis Ma. Gómez, Juan Francisco Posada, Luciano Estrada, Cayetano González, Antonio Roa Díaz, Guillermo Olarte, Abel Córdoba y Heliodoro Acosta.

Del lado de la revolución liberal, estaban los Grales. Gabriel Vargas Santos, Foción Soto, Rafael Uribe Uribe, Benjamín Herrera, Ramón Neira, Rafael Leal, Eugenio Sarmiento, Pedro Soler Martínez y muchos otros, todos notables por su valor e ilustración.

«El espíritu sentía allí los gemidos del patriotismo, los lamentos de la República, al ver cómo sus hijos extraviados conducían a sus hermanos al sacrificio; el alma gritaba llena de angustia al contemplar doquiera esas charcas de sangre humeante que mojaban el césped y el camino y teñían de rojo el pie de los guerreros y el casco de los corceles». (Narración de un soldado).

El día 13 de mayo fue uno de los más terribles para las fuerzas legitimistas.

«A las 12 de la noche: hay un breve espacio de silencio; se oye el murmurar del viento al impulso y la presión suave de las primeras ondas de luz que caen sobre medio mundo que sueña o despierta, y donde muchos fatigados, sufriendo, descansan y esperan o temen.

Aquella ligera briza no parece el suspiro de los que viven: más se asemeja a un triste gemido de los que van a morir; pero no es de luz que se aleja: es de luz que viene.

Las aves más sensibles despiertan, y con su «cantar no aprendido», anuncian al mundo el nuevo día; el guerrero acaricia la

idea de la muerte o la victoria.

Los constantes toques de «atención» repetidos de guardia en guardia, como única voz de muchas combatientes, son voz de alerta o de peligro inminente, pero hay fe y amor en los nobles pechos de nuestros valientes soldados.

De repente corre, se repiten los ecos del cañón... Nadie teme: todos quieren luchar y esperar vencer.

Los fusiles dan su voz de guerra; los jefes su grito de «adelante!»; las cornetas tacan «romper el fuego»; y a la voz del Gral. en Jefe ¡Viva la República Cristiana! ¡Viva el Gobierno!» los soldados contestan: ¡Viva el Gral. Pinzón.

El combate se convierte en un deber porque la justicia es un derecho; a los crueles y amargos insultos del contrario se contesta con sarcasmo; a sus fusiles con fusiles. La revolución reservó sus macheteros para ultimar a aquellos de nuestros valientes heridos que cayeron muy más allá de nuestra línea y cerca de sus trincheras.

El Gral. en Jefe veló como centinela con la 12a. División, sufriendo los rigores de la lluvia y de la tempestad, cuando el cielo abrió sus cataratas, la revolución contrariada le maldijo. Empezaba para nosotros el día de las victorias; para ellos la noche de las derrotas» (Parte del Gral. Arboleda).

«Grande había sido el rechazo, pero para hombres como Pinzón, esos casos son apenas incidentes de las batallas; sereno y estoico, dicta desde el Cuartel General todas las órdenes que cree necesarias para remediar lo sucedido; providencialmente llegan en esos momentos (a las 7 p. m.) las Divisiones del indomable hijo del Norte, Gral. Emilio Ruiz, y la del modesto cuanto arrojado antioqueño, Gral. Luis Ma. Gómez. Inmediatamente las hace colocar en determinadas posiciones de manera que al amanecer no pudiera el enemigo hacer uso de su victoria, y así sucedió: las cinco de la mañana serían del nuevo día cuando él y su Estado Mayor estaban a caballo. Hace llamar entonces al más caballeroso de los hombres y al más hidalgo de los militares; a ese caudillo que con tanto honor ha sabido llevar el peso de su apellido; al heroico descendiente del más grande de nuestros caudillos, a Enrique Arboleda, a quien dice estas palabras: «Mi Gral. el enemigo ha permanecido mucho tiempo en nuestras posiciones; vamos a sacarlo de ellas nosotros mismos»; y aquellos dos hombres, aquellos dos héroes se dan estre-

cho abrazo en presencia de las tropas entusiasmadas y se lanzan en persona al frente de las mismas. El enemigo q' quizá había soñado esa noche con el triunfo definitivo, se miró lleno de pánico al ver cómo se cargaba a renglón seguido de un rechazo; cuando pensó que nuestro Ejército despertaría loco de pánico, se encontró con que lo acosaba y lo hacía replegar a sus antiguas posiciones.

Ya el machete del venezolano no hizo mella en nuestras filas; las balas que por millares lanzaba sobre nuestros Cuerpos, diezaban pero enardecían. ¡Adelante! ¡Adelante! gritaba Pinzón: «un esfuerzo más mis valientes, que ya solo Dios puede arrebatarnos la victoria»; y las balas chispeaban a su rededor y levantaban polvo del suelo que pisaba su corcel.

Cedieron los primeros enemigos y el éxito de aquel empuje apareció; el rechazo de la víspera estaba vengado; la fe huía del campamento del enemigo para buscar nido en el pecho de nuestros soldados y el grito de impotencia se escapó de los labios del contrario.

Pinzón volvió a su Cuartel Gral. con su misma modestia, su misma calma, su misma jovialidad: sólo se notó su frente algo inclinada: era que lo agobiaba el peso de los laureles.

¡Oh! cuánto cuesta a mi Patria el laurel de una victoria. (Narración de un soldado).

El 16 por la noche llegó al campo la División Antioqueña, comandada por los Generales Luciano Estrada y Bonifacio Vélez, seguida de la División del Gral. Antonio Roa Díaz, escogidas por Dios para dar el golpe decisivo.

«La toma de las casas fortificadas de Palonegro, dió fin a la jornada y dicen los que allí estuvieron, que al pisar nuestras fuerzas los baluartes, un formidable ruido se extendió por todo el campamento; era el liberalismo que se hundía, era el añoso roble que se desgajaba en la montaña, era el ídolo falso que se desplomaba al «Bismo», dejando abandonados sus templos y sus aras, sus sacerdotes y sus víctimas». (Narración de un soldado).

¡Oh! la lista de los valientes jefes y oficiales que derramaron su sangre en Palonegro en defensa de la legitimidad, es tan larga como triste!

Los actos más distinguidos fueron: En el Cuartel Gral.: la serenidad y presencia del Gral. en Jefe en todos los momentos y más en los peligros con sus Ayudantes Suárez y Casas.

En la Artillería: el día 13 la

carga de frente: la retirada; y, en la confusión, la vuelta al combate de los 200 veteranos, salvando sus cañones.

En la 1a. División: la carga del Bárbula.

En la 2a. División: la del Sucre.

En la 3a. División: la del Cúcuta.

En la 4a. División: la de la Brigada de frente con el Rifles y el Santander.

En la 5a. División: la del Bolívar con el Comandante de la Hortúa.

En la 6a. División: la entrada del 13 por la noche.

En la 7a. División: las cuatro brillantes cargas del 13, el 14, el 15 y del 25.

En la 8a. División: la carga del Pozano y la defensa del Ospina.

En la 9a. División: la del 11 del Cauca con su valiente Coronel Julio M. Restrepo.

En la 10a. División: el despliegue del Bomboná cortando, envolviendo y defendiendo; y los ataques del Tiradores y el Sanclemente por el bosque todos 3 del 11 al 25.

En la 11a. División: las cargas del 11, el 12, el 13 por el centro y las del medio Urdaneta por la izquierda.

En la 12a. División: el orden en la marcha, la ocupación de la línea el 13 por la noche y las cargas del 14 y el 25.

En la 13a. División: la defensa del Enciso el 12.

En la 14a. División Antioqueña: la carga del Salamina el 25.

En la 15a. División: la resistencia del Junín el 15.

En la 16a. División: estuvo de reserva.

En la 17a. División: los Pientas el 15.

En la 18a. División: la defensa del 15.

La 19a. División no entró en combate: cumplió su deber conservando el Alto del Gualilo.

Los valientes jóvenes que constituyeron la Legión Bolívar, prestaron sus servicios combatiendo solos o como Oficiales de los Cuerpos o dando ejemplo de valor, como el día 13, en que fueron heridos Aranda; Alvarado, Sosa, Jaramillo y Salazar al lado del Sucre, el Cundinamarca y la Artillería. (Parte detallado de la batalla de Palonegro por el Gral. Enrique Arboleda).

Medellín, noviembre de 1948

Francisco DUQUE R.



INFORMACION SOCIAL

MEDICO.—Ha sido nombrado Médico Oficial el Dr. Jesús Antonio Ramírez Arcila, joven santuario de excelentes condiciones sociales y morales, amén de su preparación e ilustración. Lo felicitamos y felicitamos al pueblo.

DOÑA MARIA DE ZULUAGA.—Con procedencia de Medellín está entre nosotros la distinguida matrona Doña María Zuluaga de Zuluaga, dama de gran espíritu cívico que ha servido a su pueblo con desinterés y entusiasmo. Fue Presidenta del Cuadro de Honor de la Sociedad de Mejoras Públicas donde laboró con eficiencia. Dña. María ha venido con sus hijas Josefina, Rosario y Berta. Para Doña María y sus señoritas hijas nuestro cordial saludo.

DOÑA PEPA SERNA — Acompañada de sus hijas ha llegado de Medellín Doña Pepa Serna de Z. esposa de nuestro amigo D. Floro Ezequiel Zuluaga. Nuestro saludo muy atento.

SEMINARISTAS. — Saludamos a los siguientes alumnos del Seminario de Misiones de Yarumal, quienes han llegado o pasar sus vacaciones al lado de sus familiares: Alfonso Gómez A., Argemiro Zuluaga Gómez, Jesús M^o. Mejía Arias, Arcesio Serna Ramírez, Rafael E. Gómez Aristizábal, José Ignacio y Francisco Arturo Aristizábal Salazar y Miguel Duque Zuluaga.

VIAJAN: Para el Quindío siguió D. Francisco Arroyave y para Cali D. Francisco Aristizábal V. y su señora doña Rosa Ramírez de A. — Feliz viaje y pronto regreso.

SALEN: Para Medellín siguieron las RR. HH. Clara Arias, Magdalena García y Ligia Toro, Pbro. Jesús Antonio Gómez, Doña Blanca Pineda de Serna, el Padre Camarasa, Doña Clementina de Betancur, Aura y Ligia Salazar y la señorita Emma Yepes.

LLEGAN: De Medellín las RR. HH. Martha y Gabriela Ocaña, María García y Carlina Vásquez, las señoritas Ana y Aura Duque Pareja, D. Víctor Yepes, su señora Doña Enriqueta Gómez de Yepes y las señoritas María Luisa, Lola y Maruja Gómez Arbeláez, D. Noé Aristizábal y su señora doña Emma Agudelo, D. José León Olarte con su señora y sus hijos; de Bogotá,

doña Enriqueta Serna de Pineda y sus niños y de Cocorná las señoras Lola y Bertha Gómez Salazar. Para todos nuestro atento saludo.

DIPUTADOS. El 12 por la noche estuvieron en la ciudad los HH. Diputados a la Asamblea Departamental Dr. Carlos Mario Londoño, D. Jaime Urreta Jaramillo, D. Luis Octavio Velásquez y Dr. Pedro Luis Pineda, acompañados del distinguido Ingeniero Dr. Rafael Bustamante. El 13 en las horas de la mañana siguieron para Granada y Cocorná donde fueron muy bien recibidos. Por nuestra parte, en la Sociedad de Mejoras Públicas, a la cual asistieron, tuvimos oportunidad de presentarles nuestro saludo muy cordial y ponerles de presente las necesidades de la región. Los diputados presentes hicieron un alto elogio de El Santuario y prometieron ayudar a solucionar los grandes problemas del Oriente, máxime los de las vías de comunicación. Esperamos que los HH. Diputados cumplan sus promesas.

MATRIMONIOS. Recientemente se han unido por los vínculos del matrimonio católico las siguientes personas: Arturo Gómez Jiménez con Martha Montoya Botero; José J. González (Jotaliz) con Margarita Tobón Quintero; José Eusebio Ramírez con Ana Dolores Duque y Julio Enrique Aristizábal con María Jesús Quinchía. Les deseamos muchas felicidades y una inmarcitable luna del miel.

DEFUNCIONES. Han dejado de existir recientemente la joven Sra. Teresa Giraldo Botero, de 17 años de edad, hija del finado D. Pedro José Giraldo y de Doña Sara Emilia Botero, y esposa de D. Baldomero Serna. A todos sus familiares les enviamos nuestro saludo de pésame.

También han muerto: Gilberto Aristizábal de 1 año de edad; José Ramírez de 5 años; M^a Jesús Giraldo de Ramírez de 70; Francisco Javier Vásquez de 1 día; Roberto González de 8 días; María Socorro Zuluaga de 4 meses; Rosa Angélica Ramírez de 5 meses; Luis Enrique Quintero Mejía de 3 meses; Abelardo Suárez Martínez de 3 años; Julio César Martínez Vargas de 1 mes; Bertha Morelia Ramírez Ocampo de 15 días y Flora Eva Aristizábal Hoyos de 1 año. A los familiares de los extintos damos el más sentido pésame.

NACIMIENTOS.—

Angel María, de Juan P. Ra-

mírez y Eloísa Castaño; Laura Cecilia, de Isidro Serna y Dolores Salazar; Rubiela, de Octavio Duque y Emma Aristizábal; Deyanira, de Ernesto Zuluaga y Socorro Ramírez; Francisco Javier, de Marco Tulio Vásquez y Clementina Ramírez; Bertha, de Luis Ramírez y Margarita Ocampo; Gabriela del Socorro, de José J. y Dolores Duque; Rosalina, de Jesús María y Rosalina Gómez; Rosalba, de Elías y Ana Zuluaga; Marta, de Miguel Gómez y Mercedes Giraldo; Jorge, de Jesús María Quintero y Rosalina Valencia; María del Socorro, de Bernabé y Teresa Aristizábal; Ana y Carlos Emilio, (gemelos) de José M. Arcila y Eva Castaño; Alonso, de Juan M. Salazar y Ana T. Duque; Gabriel, de Jesús M. Giraldo y Concepción Giraldo; Jairo Alfonso, de Alfonso Giraldo y Dolores Serna; Francisco, de Jesús Salazar y Eloísa Ramírez; Ramón Octavio, de Jesús Giraldo y Clara Aristizábal; Celmira del Socorro, de Felipe Montoya y Laura Gómez; Francisco Javier, de José J. Jiménez y Clara Inês Giraldo; María Helda, de Jesús Duque y Teresa Castaño; Néstor Jaime, de Jesús Valencia y Rufina Ramírez; Soledad, de Esther Ramírez y padre desconocido (¡Qué soledad!); María Deyanira, de Manuel Ramírez y Rosario Zuluaga; Jorge, de Roberto Ocampo y Mercedes Zuluaga; Ramón Angel, de Francisco Naranjo y Rosa Montes; Marco Aurelio, de Ramón Valencia y María Ramírez; Oscar Aníbal, de Rafael Salazar y Ana Urra; Orlando, de José J. Salazar y Soledad Gómez; Belarmino, de Jesús Quintero y Clara Franco; Oscar Alonso, de Pedro Pablo Aristizábal y Ana Quintero. Bertha Lía, de Carlos E. Zuluaga y María Ramírez; Filomena, de Jorge Montoya y Filomena Gómez; Elvira, de Francisco Luis Jiménez y Bárbara Giraldo; Rodolfo, de Belisario Zuluaga y Rosa María Giraldo; Manuel Antonio, de Eduardo Zuluaga y Edelmira Gómez; Francisco de Paula, de Roberto González y Soledad Hoyos; Néstor Emilio, de Emilio Ramírez y Graciela Botero; Jaime, de Miguel Angel Orozco y Clara Inês Duque; María Emma, de Julio Henao y Teresa Quintero. (Estos nacimientos hasta el 15 de diciembre).

VICARIO COOPERADOR.—

De paso para Cocorná a donde va como Vicario Cooperador en reemplazo del P. Arismendy, tuvimos el gusto de saludar a nuestro colaborador y amigo Pbro. Jaime Serna Gómez, a quien deseamos muchos éxitos en tan importante Parroquia.

LLEGA. —De Cartagena ha llegado a visitar a sus familiares Sor Luisa María de la Trinidad, de la Comunidad Mercedaria. Esta religiosa llevaba en el mundo el nombre de Maruja Gómez. La saludamos.

VISITAS. —Visitando a sus familiares estuvo en El Santuario, procedente de San Carlos, nuestro amigo don Adolfo León Gómez H., a quien saludamos cordialmente.

TAMBIEN estuvieron en la ciudad, con procedencia de Medellín, don Ramón Eusebio Gómez S., Director de la Cárcel del Distrito Judicial de Medellín (La Ladera), su señora doña Margot Zuluaga de Gómez, su niño Alberto León y la señorita Ligia Zuluaga Z., a quienes saludamos muy atentamente.

FIESTAS.—Desde su finca de «Santo Domingo», en Cacorná, salió con su familia don José J. Soto Suárez a celebrar en los días 9, 10 y 11 de diciembre sendas fiestas a la Santísima Trinidad, a los Tres Dulces Nombres y a Nuestra Señora del Carmen, las que estuvieron muy solemnes y fueron predicadas por el R. P. Joaquín Giraldo. Felicitamos al amigo Soto Suárez por estas manifestaciones de piedad y desprendimiento.

—**PROCEDENTES** de Armenia (Caldas), han llegado nuestros amigos don Delio Serna Z. y don Pedro Pablo Gómez R., a quienes saludamos cordialmente y deseamos unas felices Pascuas de Navidad.

—**DE PACHO** (Cundinamarca), llegaron a pasar las vacaciones de fin de año el Dr. José J. Aristizábal, su señora doña Josefina Beltrán de A. y sus hijos Santiago, Juan Nepomuceno y Olga, a quienes presentamos un atento y cordial saludo.

—**DE PASEO** estuvo en la ciudad el Dr. José Castañeda Morales, Visitador del Poder Judicial en Antioquia, a quien saludamos muy respetuosa y atentamente.

OBITO. —El 16 de los corrientes fue sorprendida la sociedad santuariana con la noticia de la súbita muerte de la virtuosa matrona doña Etelvina v. de Calderón, madre de nuestros apreciados amigos don Francisco y don Juan Bautista Calderón, a quienes acompañamos en esta hora de intenso dolor, lo mismo que a todas sus hijas y nietas.

«El Santuario» se edita en la Tip. San Antonio.—Medellín

Da conformidad

El hombre que se queja de su suerte debiera previamente preguntarse por la de quién querría cambiarla. No puede esperar a un mismo tiempo tener la salud de éste, la riqueza de ése y la felicidad doméstica de aquél. Si está disgustado de su vida, le es preciso cambiar todo o nada. —Lubbock.

Llevar sin quejarse el yugo fatal que pesa sobre nuestras cabezas es la manera de hacerlo menos pesado. —Pindaro.

No hay estado sin molestias, sin disgustos y sin amarguras; y ésta es la causa: porque a excepción de las personas perfectamente resignadas a la voluntad de Dios, todos quisieran cambiar de condición. —San Francisco de Sales.

No enumeres jamás en tu imaginación lo que te falta. Cuenta, por el contrario, todo lo que posees; detállalo si es preciso, hasta con nimiedad, y verás que en suma la vida ha sido espléndida contigo. —Amado Nervo.

La providencia, en su justicia, ha dispuesto que no baste estar cargado de millones, de cargos y honores para ser feliz; quiere que, además, haga falta la conformidad del corazón, de la que sólo ella posee la llave. —D'Azeglio.

Curiosidades

Crée usted en supersticiones? Pues bien, damos aquí varias de ellas que algunas gentes ingenuas se aferran en creer a pie juntillas como:

Romper un espejo.

Pasar por debajo de una escalera.

Abrir un paraguas dentro de una habitación.

Sentarse trece personas en una mesa.

Ver una mariposa negra revolotear en una habitación.

El currucutú cantar a media noche.

La visita de una matapiño en la casa y muchos más, imposible de enumerar.

Entre esas costumbres raras de algunas personas encontramos la superstición de dizque la única forma de curar las verrugas es plantando una papa a media noche. Qué le parece lector? Lo haría usted?

Además de buena dosis de ignorancia, no probaría una religiosidad enfermiza? No le parece, por ejemplo, que a medida que es mayor el número de invitados que se sientan a una mesa, hay mayor probabilidad de que alguna muera pronto? Si los invitados son diez mil en vez de trece, casi con seguridad se puede pronosticar que uno va a morir antes de seis meses.

Del Lujo

«La experiencia de los siglos prueba la decadencia de los Estados entregados al lujo.

El lujo nos proporciona lo superfluo para privarnos de lo necesario.

El lujo del rico insulta el hambre del pobre.

Donde el lujo crece, la probidad desaparece.

El lujo irrita la envidia sin atraer el respeto.

El lujo todo lo corrompe: al rico que lo goza y al pobre que lo codicia.

El lujo engendra más necesidades de las que puede satisfacer.

El lujo es una deidad falsa y extravagante, a la que se sacrifica lo necesario para obtener de ella lo superfluo.

El lujo de los grandes corrompe al pueblo en la abundancia y lo imita en la miseria».

Anécdota

Erase un obispo católico de Estados Unidos, al cual habiéndosele muerto de repente el caballo en que solía visitar su extensa diócesis, tuvo que viajar en una diligencia en la que encontró como compañero de viaje a un ministro protestante.

Este quiso darle al obispo una zumba para avergozarle y desacreditarle delante de los demás viajeros, que eran también la mayoría protestantes, y con aire burlón le dijo:

—¡Hola! parece que a V. S. le gusta viajar sobre ruedas y mullidos cojines. ¿Qué ha hecho del caballo de marras?

—Se me ha muerto —respondió el obispo.

—¡Pobre animal! —continuó el zumbón—; no había podido V. S. I. administrarle los Santos Sacramentos?

—No, señor —respondió el prelado sonriendo.

—¿Por qué?

—Porque era protestante.

Calló el impertinente burlador, y estallaron las risotadas que quería provocar contra el pobre obispo, a quien todos los viajeros trataron con respeto y noble deferencia.

En su testamento no olvide el Templo de San Judas, único en la América del Sur.

**En su testamento no olvide el templo de San Judas,
único en la América del Sur.**

Puede interesarle Tengo para la venta varias casas y solares en el área urbana. Si le interesa, puede entenderse con Antonio Suárez V.

¡EXTRAORDINARIO! Visite el ALMACEN DE DELIO ZULUAGA y se convencerá de que encuentra en mercancías y muchos artículos más, un variadísimo surtido a precios que lo dejarán completamente satisfecho.

OPORTUNIDAD Está para la venta un bello y bien localizado solar en el Barrio de «La Judea». Por el sur, norte y oriente linda con el Convento de las Concepcionistas y por el occidente con la calle «Samaria». Aproveche la oportunidad. ENTENDERSE con Filemón de J. Gómez.

VELADA La Comisión de Espectáculos Públicos de la Sociedad de Mejoras Públicas, compuesta por distinguidas damas del alto mundo social, tiene preparada una velada para el primero de enero de 1949. Por ningún motivo deje de asistir a este acto cultural.

CABALLERO: con toda confianza puede llevar a su señora y a sus hijas al KIOSCO, pues allí no se venden licores embriagantes. En EL KIOSCO encuentra el mejor tinto de la plaza.

SEÑORITA: Prepárese para asistir a la Velada del primero de enero. Por ningún motivo deje de asistir. Es para usted una fiesta del espíritu.

CABALLERO: No piense sólo en cosas de comer. Dé usted pasto a su espíritu asistiendo a la velada del primero de enero.

EN EL KIOSCO Hay absoluta seriedad y se le atiende con respeto y consideración. Las finalidades sociales del KIOSCO son nobles y generosas. Criticar a una dama porque entra al KIOSCO, sería el colmo de la incomprensión. No se preocupe señorita, y tome tranquila su tinto o su fresco.

Cuidado! Mucho cuidado! Procure el amigo que no se le escape una palabra grosera cuando esté en EL KIOSCO. Este no es un centro de patanes, ni lugar para los boqui-sucios. Cuidado! Mucho cuidado!

**En su testamento no olvide el Templo de S. Judas,
único en la América del Sur.**

NIFOSKAL

CONTIENE NITROGENO -- FOSFORO -- POTASIO

Es un abono completo, científicamente preparado.

Aumente el rendimiento de sus cosechas: Empléelo en papa,
maíz, frutales y hortalizas.

Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero

Visite nuestro almacén de Rionegro, situado en la plaza principal,
[Atrio de la Iglesia]

EL AHORRO es la
virtud de los fuertes.

La vacilación es signo
de la propia debilidad.

ABRA HOY MISMO SU CUENTA EN LA

Caja Colombiana de Ahorros

Abona intereses al TRES POR CIENTO anual y recibe consignaciones desde 5 centavos hasta 7.500 pesos.

La oficina de Rionegro está situada en la Plaza Principal.

Adquiera su libreta:

CINCO CENTAVOS ni lo mejoran ni lo afectan, pero acumulados cada día, pueden ser la base de su defensa para el porvenir.